

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

| | |
|--|----|
| El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i> | 11 |
| Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i> | 14 |
| La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i> | 15 |
| Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i> | 17 |
| Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i> | 20 |
| Un discurso importante, <i>Mario Soares</i> | 22 |
| La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i> | 25 |
| El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i> | 27 |
| ¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i> | 29 |
| Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i> | 33 |

Ajedrez geoestratégico

| | |
|--|----|
| Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i> | 39 |
| <i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos</i> , <i>Kintto Lucas</i> .. | 42 |
| El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i> | 45 |
| Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i> | 48 |
| Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i> | 50 |
| Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i> | 52 |
| La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i> | 55 |
| Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i> | 58 |
| El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i> | 60 |
| Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i> | 63 |
| Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i> | 66 |
| Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i> | 68 |
| China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i> | 71 |
| Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i> | 73 |
| Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i> | 76 |
| Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i> | 78 |

| | |
|--|-----|
| Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i> | 80 |
| Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i> | 83 |
| Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i> | 85 |
| Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i> | 87 |
| Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i> | 90 |
| El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i> | 93 |
| Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i> | 96 |
| Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i> | 99 |
| Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i> | 101 |
| Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i> | 104 |
| El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i> | 107 |
| El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i> | 110 |
| Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i> | 112 |
| Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i> | 114 |
| Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i> | 116 |
| Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i> | 118 |
| Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i> | 120 |
| Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i> | 122 |
| Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i> | 124 |
| Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i> | 127 |
| La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i> | 129 |
| Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i> | 131 |
| Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i> | 133 |
| La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i> | 135 |
| Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i> | 137 |
| Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i> | 139 |
| Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i> | 141 |
| Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i> | 144 |
| Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i> | 148 |
| Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i> | 149 |
| Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i> | 152 |
| Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i> | 154 |
| El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i> | 157 |
| Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i> | 160 |
| Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i> | 163 |
| Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i> | 166 |
| Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i> | 168 |
| Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i> | 170 |
| Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i> | 174 |
| Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i> | 177 |

| | |
|---|-----|
| Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU | |
| <i>Thalif Deen</i> | 180 |
| Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i> | 182 |
| Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i> | 184 |
| Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i> | 187 |
| Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i> | 189 |
| El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i> | 191 |
| Inter Press Service..... | 195 |

Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán

SERGEI BLAGOV

Corresponsal de IPS en Moscú.

Rusia y sus aliados de Asia central son renuentes a participar de modo directo en lo que Estados Unidos llama “guerra contra el terrorismo”, pese a sus declaraciones oficiales de apoyo a la guerra iniciada por Washington tras los atentados del 11 de septiembre.

La tensión es alta en la región mientras se esperan las represalias estadounidenses por los ataques, que fueron cometidos con aviones de pasajeros secuestrados y causaron por lo menos 6.000 muertes.

Rusia teme hace años que la guerra civil afgana se extienda en Asia central, y se opone a que repúblicas ex soviéticas sean base para la ofensiva estadounidense contra Afganistán, donde reside el extremista saudita Osama Bin Laden, principal sospechoso de los atentados, según Washington.

Eso se debe en gran medida a la amarga experiencia cosechada por Moscú en su invasión de Afganistán (1979-1989), de donde debió retirarse tras afrontar una tenaz resistencia.

Clérigos musulmanes recomendaron, en Kabul, al movimiento fundamentalista Talibán, que controla 90 por ciento de Afganistán, que pida a Bin Laden abandonar el país en forma voluntaria.

Washington replicó que no considera satisfactoria esa respuesta. El presidente ruso, Vladimir Putin, designó a Vladimir Rushailo, secretario de su Consejo de Seguridad Presidencial, como enviado especial a los países de Asia central para considerar la situación.

Putin dijo que la misión de Rushail es discutir “enfoques conjuntos y mecanismos de cooperación sustanciales” para combatir el terrorismo internacional.

También afirmó que los principales socios de Rusia en la lucha contra el terrorismo son Estados Unidos, la Unión Europea y China.

Putin mantuvo una conversación telefónica con su par chino, Jiang Zemin, y ambos expresaron su “oposición al terrorismo en todas sus formas”, según el servicio de prensa del Kremlin.

El día anterior, el presidente había mantenido conversaciones telefónicas con sus pares de las repúblicas ex soviéticas de Kazajistán, Kirguistán, Tadjikistán y Turkmenistán.

Los mandatarios de esos países acordaron recibir a la misión encabezada por Rushailo para discutir cooperación en asuntos de seguridad y medidas contra el terrorismo internacional.

El presidente de Uzbekistán, Islam Karimov, dijo tras reunirse con Rushailo que su país no se había comprometido a nada, ni había recibido solicitudes estadounidenses para emplear bases militares o espacio aéreo uzbekos, según la agencia oficial de noticias rusa, RIA.

“No sé de dónde salieron los rumores acerca de ese asunto”, señaló Karimov a la emisora rusa de televisión RTR.

El gobierno uzbeko indicó que consideraría la posibilidad de permitir a Washington el uso de bases militares, para el despliegue de tropas y el lanzamiento de ataques contra el vecino Afganistán.

Rusia y Asia central están en la actualidad “en la vanguardia del combate al terrorismo”, sostuvo Rushailo en Almaty, donde sugirió acordar en forma urgente medidas para “aumentar la eficiencia de las fuerzas colectivas de seguridad”, según RIA.

En los últimos años se ha registrado una convergencia de Rusia, las repúblicas ex soviéticas de Asia central y China, debido a la preocupación compartida por el “extremismo islámico”.

En enero de 2000, la Comunidad de Estados Independientes (CEI), formada por Rusia y otros ex integrantes de la Unión Soviética, lanzó un progra-

ma antiterrorista regional, que incluye la formación de un centro conjunto para coordinar las operaciones en esa materia.

Los seis países de Asia central que firmaron junto con Rusia el Tratado de Seguridad Colectiva de la CEI perciben una amenaza común en los terroristas musulmanes, a los cuales consideran apoyados y entrenados por el Talibán.

En mayo de 1998, Rusia, Uzbekistán y Tajikistán se aliaron para combatir a movimientos islámicos extremistas y al wahabismo, una rama del islamismo sunnita a la cual consideran una amenaza.

En agosto del año pasado, los presidentes de Kirguistán, Kazajistán, Tajikistán y Uzbekistán acordaron luchar juntos contra el terrorismo, el extremismo político y religioso, y el crimen organizado internacional.

Dos meses después, los presidentes de Rusia, Armenia, Belarús, Kazajistán, Kirguistán y Tajikistán se comprometieron a reunir una fuerza de seguridad colectiva si alguno de esos países necesita su intervención.

El ministro de Defensa ruso, Sergei Ivanov, dijo a periodistas que el país había puesto en “estado de plena alerta militar” a la división 201 de su ejército, de 25.000 soldados, desplegada en la frontera de Tajikistán con Afganistán.

El jefe del Estado Mayor ruso, Anatoly Kvashnin, viajó a Tajikistán para inspeccionar a la división 201 y reunirse con el presidente de ese país, Emomali Rajmonov.

Moscú espera que sus tropas en Tajikistán no deban entrar en acción, dijo Kvashnin según la agencia de noticias rusa Itar-TASS.

El primer ministro de Tajikistán, Akil Akilov, dijo que su gobierno estaba dispuesto a permitir a Estados Unidos el uso de su espacio aéreo para eventuales ataques contra Afganistán, pero esa posición cambió tras consultas con Moscú.

El portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Tajikistán, Igor Sattarov, declaró luego que informes periodísticos sobre el lanzamiento de ataques estadounidenses desde ese país eran “rumores sin fundamento”.

En 1979, Moscú lanzó desde Tajikistán su invasión de Afganistán.

Rushailo discutió con Rajmonov medidas de cooperación con la afgana Alianza del Norte, que lucha contra el Talibán, y enfatizó que Rusia y sus aliados no desean que el Talibán controle todo Afganistán, porque luego podría avanzar hacia otros países”.

El ministro de Relaciones Exteriores ruso, Igor Ivanov, dijo en Washington que Moscú considera parte de sus “asuntos internos” la posibilidad de que Estados Unidos emplee bases en países de Asia central.

Por otra parte, los gobernantes de Kazajstán, Tajikistán y Kirguistán han expresado su temor de que un ataque estadounidense contra Afganistán cause el ingreso masivo de refugiados afganos en sus países.

El viceprimer ministro de Kazajstán, Imanghali Asmagambetov, aprobó un plan para la eventual recepción de refugiados afganos, con prioridad para los de origen étnico en su país.

Turkmenistán, la otra república ex soviética fronteriza con Afganistán, también anunció que no permitirá el uso de sus bases militares para la “guerra contra el terrorismo” estadounidense si Washington las pide.